HISPANIA NOSTRA

REVISTA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

Junio 2021 - Nº35

Patrimonio: un recurso ante el despoblamiento español

sumario

Noticias
6 La actualidad sobre el patrimonio cultural y natural de España, publicada en los medios de comunicación

Actividades y Agenda de Hispania Nostra
8 Actividades y agenda de Hispania Nostra durante el primer semestre de 2021

Actividades y Agenda de Hispania Nostra
12 Jornada *La carpintería de lo blanco: un esfuerzo común en la conservación del patrimonio*
LUIS CUETO FERNÁNDEZ

Premios Hispania Nostra 2021
14 Fallados los Premios Hispania Nostra a las Buenas Prácticas 2021

Representando a Europa Nostra
16 España obtiene cinco premios y una mención especial en la convocatoria de los Premios de Patrimonio Europeo / Premios Europa Nostra 2021

Patrimonio y despoblación
20 Patrimonio cultural como posible recurso social y económico en la España rural
ARACELI PEREDA ALONSO

Patrimonio y despoblación
26 Hacia un enfoque integrador de patrimonio, despoblación y migraciones climáticas
JESÚS MARCOS GAMERO RUS

Patrimonio y despoblación
30 Las subvenciones para fomentar un turismo de calidad y el patrimonio histórico
ALEJO HERNÁNDEZ LAVADO

Patrimonio y despoblación
32 Turismo sostenible frente a la despoblación de pueblos patrimoniales en zonas rurales y de montaña de España
JORDI TRESSERRAS JUAN

Patrimonio y despoblación
34 La tarea pendiente de aprender a cuidar del pasado
CARMINA REVERT

Patrimonio y despoblación
36 Recuperación socio-económica de la España despoblada: el papel del Patrimonio Cultural
ENRIQUE J. CALDERÓN

Patrimonio y despoblación
42 Micromecenazgo: la resistencia de las pequeñas comunidades
J. ROBERTO CASTRO GONZÁLEZ

Patrimonio y despoblación
44 Carpintería de lo blanco en la Vía de la Plata
ROBERTO CARRO FERNÁNDEZ

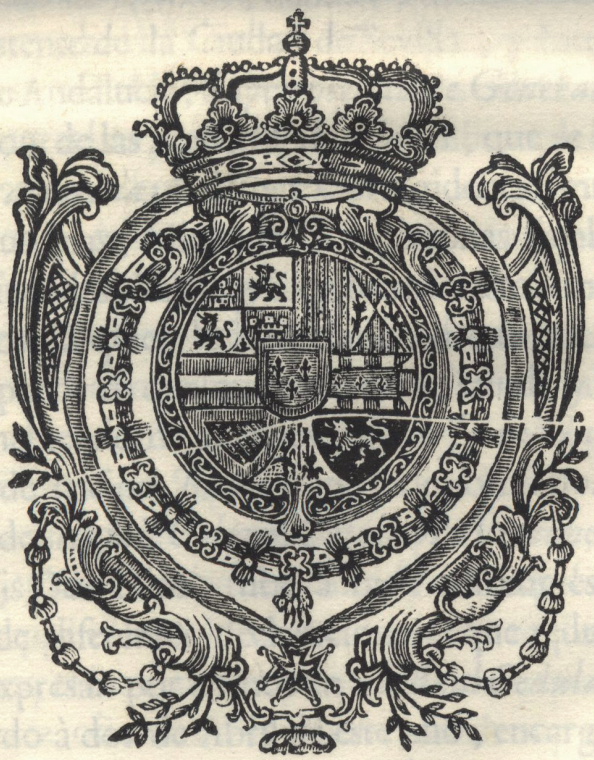
Entrevista
46 A Francisco Burillo Mozota
POR JUAN AYRES JANEIRO

51.

✠

REAL CEDULA
DE SU MAGESTAD,
Y SEÑORES DE SU CONSEJO,
QUE CONTIENE
LA INSTRUCCION,

y fuero de poblacion, que se debe observar en las que se formen de nuevo en la Sierra morena con naturales, y estrangeros Católicos.



Año 1767.

EN MADRID.

Hacia un enfoque integrador de patrimonio, despoblación y migraciones climáticas

JESÚS MARCOS GAMERO RUS

Profesor y miembro del Grupo de Investigación en Sociología del Cambio Climático y Desarrollo Sostenible de la Universidad Carlos III de Madrid

Durante la reciente cumbre climática virtual organizada por el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, el primer ministro italiano, Mario Draghi, afirmó que "la lucha contra el cambio climático es la lucha por nuestra historia, por nuestros paisajes".

Italia y España tienen una herencia cultural común y encabezan la lista de lugares Patrimonio de la Humanidad, por lo que bien podemos hacer nuestras esas palabras: el cambio climático es un fenómeno complejo que amenaza elementos fundamentales que nos definen como sociedad, como país, incluyendo nuestro patrimonio cultural, histórico, natural o paisajístico, y que, por tanto, requiere respuestas integrales y complejas.

Araceli Pereda, Presidenta de Hispania Nostra, al considerar "la aportación positiva de la conservación, uso y disfrute del patrimonio en la planificación del futuro", "su importancia en la defensa frente al cambio climático, su contribución a evitar el despoblamiento" o su "carácter irreemplazable en la interconexión entre las ciudades, áreas urbanas, áreas periféricas y rurales", plantea esas relaciones complejas y muchas de las cuestiones que se plantean a continuación.

¿Hacia una nueva redistribución geográfica en tiempos de cambio climático?

La distribución poblacional en España tiende a la concentración puntual, con treinta ciudades por encima de los 200.000 habitantes y seis por encima del medio millón, superando a países con mayor población como Francia, Italia o Reino Unido.

Según Alasdair Rae, profesor de Estudios Humanos y Planificación en la Universidad de Sheffield, esta disfunción cuestiona el modelo clásico de densidad por habitante en España, por lo que las 94 personas por km² "oficiales", no reflejarían la realidad de un país donde solo se vive en un 13% de la totalidad del territorio. Esto es, tendríamos una "densidad vivida" de 737 personas por km², con una población extremadamente compacta que contrasta con una intensa despoblación y desatención del medio rural y las zonas de interior.

Ese exceso de población urbana, resulta en 42 millones de personas viviendo en Madrid y en el litoral, mientras que el resto, 4,6 millones, habita en el 70% restante, en el interior de la Península.

Esa mayor concentración de población en las costas y la dependencia económica del turismo, no solo debería replantearse tras la crisis del COVID-19, sino que debería tener en cuenta la subida del nivel del mar, pero también otros factores vinculados al cambio climático como las grandes tormentas, el aumento de las temperaturas, el estrés hídrico, la mayor erosión del suelo o las sequías.

Los lectores tendrán conocimiento de procesos previos de repoblación y redistribución geográfica en España, como el Fuero de Nuevas Poblaciones de 1767 de Carlos III, que pretendía revitalizar Sierra Morena con labradores centroeuropeos; los que se sucedieron a partir del siglo IX acompañando la progresiva retirada musulmana de la península y el empuje cristiano; o en los años sesenta del siglo XX, con el proceso migratorio del campo a la ciudad debido al fuerte proceso de industrialización.

Considerando igualmente las diferentes iniciativas para combatir la despoblación a nivel estatal, se quiere al menos plantear la existencia de escenarios y planes de relocalización progresiva, que permitan enfrentar el problema de la despoblación rural y de interior,

Real Cedula de su Magestad y Señores de su Consejo, que contiene la instrucción, y fuero de población, que se debe observar en las que se forman de nuevo en la Sierramorena con naturales, y estrangeros Católicos, 1767.

La España rural y de interior adolece de abandono y pérdida de población. © Víctor M. Gibello.

pero también impliquen avanzar en el conocimiento y la generación de experiencias ante un incremento de los impactos sociales del cambio climático.
Al fin y al cabo, el reasentamiento planificado de poblaciones es una respuesta adaptativa al cambio climático que ya se lleva a cabo tanto en países en desarrollo como los pequeños estados insulares, como en países desarrollados como los Estados Unidos.

Una visión diferente del patrimonio cultural y natural

En Europa, y en todo el mundo, asistimos a una pérdida progresiva de un irremplazable patrimonio arquitectónico y cultural debido a la incidencia del cambio climático. Hablamos de un recurso no renovable que tiene una importancia intrínseca para el reconocimiento de nuestra identidad, como portador de un legado, como testigo de la historia y como recuerdo de que somos parte de ella.
Es decir, el patrimonio tiene un valor social fundamental, que también debe redefinirse como recurso dinámico generador de resiliencia ante el cambio climático y en relación a las posibles necesidades de redistribución geográfica.
El patrimonio natural y paisajístico también refleja nuestro apego y pertenencia. España, junto a Italia, es el país con más biodiversidad de Europa, con presencia de más del 50% de las especies animales de Europa y más del 5% de las especies del mundo.
Un estudio reciente de Greenpeace titulado "El papel clave de la España rural frente a la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad" reconoce ese papel de la España rural, de sus bosques, pastos o humedales en la lucha contra el cambio climático y el nuevo modelo de transición ecológica.
Sin embargo, el abandono y pérdida de población de la España rural y de interior, afecta negativamente a un territorio que ha sido cuidado y modelado por el hombre durante siglos aumentando riesgos como los incendios o la erosión, y pone en riesgo su capacidad innata como gran sumidero de CO_2, o como proveedor de alimentos o salud ambiental.
Igualmente, los recortes y la falta de inversión económica implican que para proteger ecosistemas naturales la inversión no llegue al 0,1% del PIB, con cerca del 80% de espacios forestales carentes de planes de ordenación que garanticen su preservación. Por su parte, la introducción de cultivos más productivos, en muchos casos no autóctonos, priorizan el beneficio económico a pesar del agotamiento de los recursos naturales.

Soluciones dinámicas ante la pérdida de patrimonio y la redistribución geográfica

La puesta en valor y conservación de nuestro rico patrimonio natural y cultural en zonas rurales y de interior, va a requerir de estrate-

En contraposición, grandes concentraciones en unas pocas áreas urbanas. Por ejemplo, playa de la Barceloneta (Barcelona).© Martin Abegglen.

gias adaptadas tanto a la incidencia directa del cambio climático como a unos necesarios procesos de redistribución poblacional, con la llegada de colectivos humanos más heterogéneos, provenientes de zonas urbanas superpobladas o por lo que podemos denominar como migraciones climáticas.

Esa llegada no será inmediata, dado que todavía las zonas rurales y despobladas no son lo suficientemente atractivas. Sin embargo, la crisis del COVID-19 ha facilitado un cambio de paradigma, que ha permitido un mayor reconocimiento de factores de atracción como el precio de la vivienda, el acceso directo a la naturaleza, un mayor tiempo de ocio y descanso, los avances tecnológicos con mejoras en la conexión a internet que facilitan el teletrabajo, las energías renovables que reducen los costes energéticos o la modernización del sector agrícola y ganadero, entre otros.

El patrimonio ejerce una ventaja comparativa y es un motor de desarrollo en este contexto, entendiéndolo como un recurso territorial dinámico y generador de oportunidades. Pero también es un medio para establecer un vínculo emocional profundo y permanente con el territorio por parte de las nuevas poblaciones.

Muchos de los territorios a repoblar poseen unos valiosos activos autóctonos que comprenden el espíritu de unas áreas de patrimonio y paisaje, cultural y natural; que explican las huellas de una vida rural y de interior pasada de la que tenemos mucho que aprender y en donde será necesario establecer un vínculo intergeneracional entre los habitantes locales más mayores y los recién llegados más jóvenes.

Es necesario establecer un discurso, una narrativa, que permita ese reconocimiento del patrimonio por parte de todos, ya que será fundamental para fortalecer la resiliencia de las comunidades ante el cambio climático.

Un nuevo marco integrador

Conceptos como bienestar, desarrollo o cultura adquieren una dimensión diferente si planteamos nuevos escenarios sociales en el ámbito rural y de interior vinculados a la variabilidad climática y la redistribución geográfica.

El patrimonio cultural y natural surge en este contexto como un catalizador en la integración de los nuevos pobladores, pero también como parte fundamental de los enfoques multidisciplinares y las políticas de adaptación ante el cambio climático.

Desde estas líneas, se plantea seguir ahondando en la investigación, con el objetivo de alcanzar una mejor comprensión sobre la relación propuesta entre la movilidad humana vinculada a la sobrepoblación urbana o el cambio climático, la repoblación de zonas rurales y de interior y el patrimonio, así como factores como la importancia del legado o el desarrollo sostenible que van a influir en esa relación en el futuro.